

Mito y renovación

El caso de Moros y los aymaraes

Irene Silverblatt

John Earls

En el pueblo de Auquilla, en época originaria fue fundada por los Incas, es decir designada de capital con nombre de "Moño" que está al pie de un cerro conocido por Huillca-Cunca. Cancelada esta época, el coloniaje español reformó dicho nombre con Moros de San Cristóbal, el mismo por los daños y ultrajes de la guerra de la independencia y chilena fue disuelta la población. Entonces los antepasados fundaron la actual que lleva el mismo nombre de Auquilla, esto es de un cuarto legua de distancia de la anterior que hoy forma de una iglesia, casa consistorial i cárcel i escuela que está en principios (Título de Sarhua, 1936).

EL ANTERIOR PARRAFO, es un extracto de la petición hecha al Gobierno del Perú en 1936 por los pobladores de Auquilla para ser reconocidos oficialmente como comunidad indígena. Es un documento legal presentado con otros documentos y censos estadís-

ticos, considerados como fuentes documentales legítimas de la historia de la fundación de Auquilla, resultado de la destrucción de Moros. Durante nuestro análisis, se verá que este documento es una expresión tardía o moderna de por lo menos, una mitad de milenio de mitos, que simultáneamente marcan la unidad y división precolombinas de los aymaraes, de los ríos Pampas y Qaracha, desde el punto de vista político-económico.

Auquilla es un anexo de unos 500 habitantes, que pertenece al distrito de Sarhua, provincia de Víctor Fajardo, Ayacucho. Al oeste del río Pampas aguas arriba, está la comunidad de Choque Huarcaya, vecinos de los descendientes de los aymaraes, mientras al este limita con la comunidad Huanca de Sarhua (capital del distrito). La frontera norte limita con la comunidad de Tomanga de Condes-Mitimaes. Al otro lado del río Pampas de Auquilla, en la provincia de Cangallo, existen otras cinco comunidades descendientes de los aymaraes: Paras, Totos, Chuschi, Cancha-Cancha y Putica. Al sur de Sarhua y Tomanga, en el río Qaracha, está la comunidad aymaraes de Taulli y su "huancaizada" ex-estancia de Porta-Cruz (Silverblatt y Earls, 1977).

I

LA "HISTORIA DOCUMENTARIA" DE MOROS

Para apreciar la complejidad de las tradiciones históricas mitologizadas de Moros y los orígenes de las comunidades aymaraes, debemos mostrar la información más relevante que nos dan las fuentes documentales consultadas. Las fuentes históricas más tempranas, concuerdan en que Moros, ocupó una posición central en relación al desarrollo político subsecuente, de la región.

Las *Reducciones* de cinco pueblos localizados al sur del río Pampas y al este del río Qaracha, fueron definidos en relación de sus respectivas distancias de San Cristóbal de Moros. Una *Visita* hecha en el área por Juan de Palomares (*Títulos de Sarhua*, en 1661), nos informa que:

- 1.—Taulli dista de Moros, tres leguas.
- 2.—Sarhua dista de Moros, una legua y media.
- 3.—Los "Indios Condes de Tomanga" dista de Moros, tres leguas.

- 4.—Uscollamarca dista de Moros, media legua.
 5.—Choque Huarcaya dista de Moros, media legua.

Este documento es algo ambiguo. Mientras los Huanca de Sarhua son descritos como "reducidos" a los Moros, se dice de los aymaraes haber sido "reducidos" a los Choque Huarcaya, que está localizado a media legua de distancia de Moros. La cuarta comunidad en esta *Relación*, Uscollamarca no existe; no es mencionada en ningún otro documento subsecuente que conozcamos. Sin embargo, su distancia de Moros nos sugiere que corresponde a la comunidad actualmente conocida como Auquilla (la distancia de Uscollamarca fue dada como media legua de Moros), mientras el Documento de 1936, señala la distancia de Auquilla a un cuarto de legua; pero las medidas que hicieramos la localizan a dos quintos de legua. Aún más: en el mismo documento, Moros está definido como una "reducción" de los aymaraes junto con Chuschi y Cancha-Cancha, mientras en otro ejemplo se hablaba de los aymaraes como pertenecientes a Chuschi, Cancha-Cancha y Choque Huanya.

Una inspección de porte y ubicación del antiguo sitio de Moros, hace que haya sido muy poco probable que fuera una *reducción* por sí misma. A pesar de lo bastante destruzadas, como indica el documento de 1936, quedan muy pocas habitaciones u otras cimentaciones que se pueden apreciar, (que dicho sea de paso, están cubiertas con rocas y cantos rodados, como si ellos hubieran caído de un declive ubicado arriba). Pese a que ubicamos un tiesto colonial barnizado, la mayoría de los tiestos pertenecen a los complejos "Chanca" o "Arqalla" o "vajilla-marrón cruda", del período Intermedio Tardío (i.e., el período de fragmentación regional que siguió a la caída del Imperio Wari precediendo la consolidación del reinado Inca en la sierra alta).

Conociendo la importancia de los centros ceremoniales en este período para las articulaciones rituales y económicas de los componentes de las unidades dispersas y políticamente habitadas o "unidades étnicas" (Huertas, 1969; Duviols, 1973; Rostworowski, 1973; Lumbreras, 1975, entre otros), y el hecho de que otros pueblos estaban mencionados en términos de su relación espacial con Moros (relación que está verificada por sus respectivas distancias de otros pueblos modernos ya mencionados, 1 legua = 5 kms.), podemos especular que Moros sirvió como un centro ritual de los

aymaraes en tiempos precolombinos. En la próxima sección está hipótesis será sustentada por una serie de datos mitológicos, pertenecientes a este sitio.

Verificaciones arqueológicas de este hecho, que nos podrían dar mucha luz sobre la naturaleza de tales sitios del Intermedio Tardío, serían difíciles debido a las grandes rocas que cubren el sitio descrito anteriormente. La descripción española de estas *reducciones* en relación a Moros, es probablemente un reconocimiento indirecto de la función integradora para las gentes de los alrededores.

La Visita de 1564 relata:

En lo alto de San Cristóbal de Moros está una fuente grande que se llama *orco cota*, de la cual salen dos acequias de agua que la una va a dar a la dha reducción [Moros] y la otra va al pueblo de Chuque Huarcaya (*Titulo de Sarhua*, 1661).

El documento continúa con el mandato de que los pueblos que usarán este sistema de irrigación, deben continuar funcionando "...por tradiciones desde tiempos del Ynga" (*Títulos de Sarhua*, 1661). Estas afirmaciones implicarían que, los patrones de establecimientos inca (o pre-inca) relacionados a la distribución de las aguas se había roto ya para 1564. Implican también que, mientras Choque Huarcaya estaba establecido como pueblo separado de Moros, Auquilla no lo estaba. Quizás Moros no estaba todavía destrozado por el derrumbe, o quizá también la *reducción* de Uscollamarca, mencionada anteriormente (de lo que no hemos podido encontrar referencias posteriores) fue el "solar" de Moros, referido a un mito moderno (ver abajo), que más tarde vino a ser Auquilla.

El sistema de irrigación descrito, es básicamente el mismo que se usa hoy día. *Orco cota*, se llama ahora *Urqu-Qucha*, que significa "laguna-macho". Otra fuente de agua, es el lago que se llama *Qachu-qucha*. Catacora (1969:13) sugiere que este nombre viene de la palabra aymara "laguna-hembra" (qachu=hembra en aymara). El nombre antiguo *Orco cota* sostiene esta afirmación, ya que *cota*, significa "lago" en aymara y *qucha*, en quechua. También se ha notado muchas otras toponimias aymaras en esta región sugiriendo que estos aymaraes, hablaban realmente el aymara.

Como vimos anteriormente, la disputa entre Auquilla (o Moros) y Huarcaya sobre estas aguas, data de la conquista española. Los datos modernos sugieren que los Huarcaínos han ganado progresivamente el control sobre todo este sistema de irrigación. De acuerdo a su tradición, en su rol de "abuelos" de los de Auquilla, los Huarcaínos solían permitir a los de Auquilla, el uso semanal, pero limitado, de agua. Ellos afirman también que cuando los de Auquilla abusaban de sus privilegios, ellos (los Huarcaínos), los castigaban cortándoles sus trenzas. Aunque parece que Huarcaya tiene actualmente la exclusividad sobre el uso de las aguas, los auquillinos están muy lejos de renunciar a sus antiguos derechos. La total significancia de estos datos serán aparentes en los párrafos siguientes.

II

LA "HISTORIA MITICA" DE MOROS

Como es obvio por los datos señalados anteriormente, la destrucción de Moros, reportada por los Auquillinos en su petición de 1936 para ser comunidad campesina (*Títulos de Sarhua*, 1936), es internamente inconsistente y contradictoria con la *Visita* de 1564 (*Títulos de Sarhua*, 1661). La guerra de la Independencia y la Guerra del Pacífico (contra Chile), están separadas una de otra por 50 años. Sin embargo y a pesar de ello, en la petición de 1936, éstas se juntaron como "la guerra de la idependencia y chilena" —causa de la destrucción de Moros y subsecuente fundación de Auquilla. Aún más: después de la *Visita* de 1564, ningún documento se refiere a Moros como un lugar poblado. La evidencia arqueológica indica que la destrucción de Moros ha debido ocurrir en el período temprano de la Colonia. La magnitud de estas discrepancias junto con la importancia continua de Moros y su destrucción en relación a los testimonios legales hasta el presente, sugieren un opacamiento de nuestra categoría tradicional de "historia" como oposición a "mito".

Hay muchas otras tradiciones y mitos que se refieren a la destrucción de Moros. Como veremos, todas ellas relacionan esta destrucción a eventos catastróficos de la historia política y económica de la región desde el período colonial hasta el presente. En otras palabras, es la conceptualización de la *destrucción* (real)

de Moros, que sirve de punto final de cada época "cancelada" y el principio de un nuevo orden social.

En primer lugar, otras versiones míticas de esta descripción subrayan esta relación al origen de las comunidades aymaraes de Choque Huarcaya, Taulli y Putica así como Auquilla. De acuerdo a algunas versiones de estos eventos, coleccionados en Auquilla en 1966 por U. Quispe, S. Catacora, R. T. Zuidema y J. Earls, Moros fue destruido una vez, hace mucho tiempo, por una tormenta muy fuerte de truenos y rayos que duraron noche y día. Seguidamente, cuatro santos, que eran hermanos, dejaron Moros para fundar cuatro pueblos diferentes. El mayor, San Jerónimo el Mayor fue a Auquilla, el próximo San Ildefonso fue a Huarcaya el tercero, San Jerónimo, el Menor, fue a Taulli, mientras el cuarto San Cristóbal, fue a Putica. Sin embargo, San Agustín, el quinto hermano saltó de la iglesia de Moros y quedó empotrado en la montaña Willka Kunka, encima de Moros. Durante la luna nueva, Willka Kunka se abre y se puede ver la iglesia dentro de la montaña con la imagen de San Agustín.

De las fuentes documentales sabemos que el nombre original de Moros fue San Cristóbal de Moros y también que San Cristóbal de Putica, fue un centro administrativo importante en la provincia de Vilcashuamán en el período colonial temprano. Fue la capital de su propio *curato* que incluía Pomabamba y Cangallo. Hoy, sin embargo, ha declinado y es un mero anexo de Cangallo, capital de la provincia del mismo nombre.

La preminencia de Auquilla sobre Moros está expresada por el santo fundador San Jerónimo, el Mayor. La fundación de Taulli por San Jerónimo, el Menor, sugiere probablemente que Taulli estuvo separado por las tierras que eran controladas por el Señorío huanca en una relación tipo "archipiélago" frente a Moros. Se dice de San Ildefonso, el Santo fundador de "Choque Huarcaya" que sólo es el segundo hermano; por lo tanto los auquillinos aseguran claramente su superioridad legal sobre Choque Huarcaya. En Auquilla nos decían siempre que es "la cabeza", "los verdaderos Moros", mientras que Choque Huarcaya es un mero anexo de Sarhua.

Por otro lado, Choque Huarcaya también asevera la primacía de ser descendiente de los Moros. Ellos mencionan que la

mayoría de la gente de Moros, vinieron a Huarcaya después de la destrucción formal y que Auquilla es un "solar" de Moros, i.e., casi la versión opuesta de los de Auquilla. Los Choque Huarcaínos enfatizan su primacía, declarando que el cacique principal de Moros, Manuel de Huarcaya, se estableció en esta comunidad, mientras que Auquilla sólo fue su nieto. Por esta razón los Choques Huarcaínos sostienen que los Auquillinos son sus nietos. Esta discrepancia entre Auquilla y Choque Huarcaya sobre la primacía de Moros, es la expresión directa de la antes mencionada disputa de siglos entre dos comunidades sobre sus derechos a la distribución del agua de los dos canales de irrigación originados en dos lagos asociados con la fuente de agua del antiguo Moros.

Sarhua toma partido neutral en la disputa ya que como los Huancas, no se dicen descendientes de los Moros y tampoco buscan agua de las dos acequias en disputa. Según ellos, Moros tuvo dos caciques quienes, después de períodos de lucha constante, decidieron formar sus propias comunidades de Auquilla y Huarcaya; dicen que un tercer grupo se fue a Taulli. En este contexto, es interesante que Taulli se refiere a ambos: San Ildefonso de Taulli-asociado a Choque Huarcaya— y a San Jerónimo, de Taulli, que se asocia a Auquilla. Esto refuerza a hipótesis de tipo "archipiélago" auténticamente mencionada para Taulli en relación a Moros antiguo.

Habiendo relatado estas versiones modernas, pero contradictorias del mito del origen de Moros, desde el punto de vista marcado por los conflictos y reclamos político-económicos de las dos respectivas comunidades aymaraes, podemos enfocar algunas de las ramificaciones históricas más profundas, así como las expresiones simbólicas.

Una explicación importante sobre la destrucción de Moros nos fue dada en Choque Huarcaya. Nos dijeron que Moros se vio obligado, por una tempestad de "rayos, truenos, y relámpagos" porque un Hombre Viejo que era estéril (*qulluq*) sacrificó una llama en el altar de la iglesia de Moros. Ellos cuentan que el hombre sacrificó la llama allí, porque "la llama fue el animal de sus antepasados, de los Incas", y además, era un animal que él amaba mucho, "seguramente fue su *Illa*". La llama sacrificada, la *illa de Moros*, como concepto, es conscientemente identificada

con la ancestral era pre-colombina. (En Sarhua, el tiempo de las *Illas*, es empleado para designar "el tiempo del *puka toro*, del Inca"). Este concepto se opone al del altar de la iglesia que representa la presente era española impuesta. La destrucción de Moros, entonces, marcaría la "resolución" de una irreconciliable contradicción entre los dos órdenes: la ruptura entre dos épocas. La esterilidad del Hombre Viejo, solamente enfatiza esa ruptura.

Sin embargo, en los Andes centrales, conceptos de crecimiento, esterilidad, están relacionados con el incremento de la fertilidad. La palabra *wari*, es generalmente aplicada a los animales andrógenos estériles, cuya presencia en los rebaños incrementa la totalidad de la reproducción de otros animales. El término *illa*, comparte una connotación similar; inclusive algunas veces, esculturas hechas en piedra de animales *Illa*, se tienen para este propósito. La posible aplicación de estos términos a los ancestros en general debe ser aparente. Mariscotti (1976) entre otros, ha demostrado cómo los términos *illa*, *curi*, *asto* y *lliviac*, se relacionan a los ancestrales "hijos del rayo" tanto como a los *apus*, *wamanis* o "espíritus de las montañas". En esta región hemos encontrado que, varios caciques, en el período colonial, llevan la palabra *curi* como parte de sus nombres. De acuerdo a la Visita de 1564 (*Títulos de Sarhua*, 1661) uno de los Principales del Repartimiento de los aymaraes de Chuschi, Cancha Cancha y Moros (alternativamente referido aquí como Choque Huarcaya), fue Don Juan Asto Curi. Su cacique era un tal Don Antonio Asto Cavana, cuya legitimidad de su "padre" fue expresada por el hecho de recibir el regalo de una tiara (trono) de oro del Inca. Cuando los caciques y los principales de las aymaraes fueron interrogados en 1564 para nombres al primer cacique de su "tribu", ellos nombraron a uno que se llamaba Guacra (*Waqra*).

En general, el término *waqra*, implica muchas asociaciones de ilícita sexualidad y fertilidad, así como de santidad. La obvia contradicción de estas connotaciones entre las normas sociales y su práctica, marcan la brecha necesaria para la legitimación de una entidad social nueva (este punto fue ampliamente discutido por Earls, 1977). Este fundador pagano de las aymaraes, *Guacra*, "murió infiel", sin dejar hijos. El era un *qulluc* (estéril) y precristiano, como el Hombre Viejo de Moros.

En base a los datos anteriores podemos identificar tres puntos de transición histórica que comparten un común y simbólico marco de referencia:

1º—*La transición de tiempos pre-incas a las incorporaciones de los aymaraes al estado Inca.* El estéril cacique Guacra, puede representar el final de la época pre-inca y su reemplazo por el Apu Asto Cavana quien fue designado por el inca. "Cavana" es una corrupción castellana de *qawana*, el lugar de donde uno "vé" o "divide las tierras". Su nombre Asto, también conlleva una asociación del nacimiento de rayo (Mariscotti, 1976). Debemos recordar, que el centro religioso aymaraes, estuvo en Moros que, de acuerdo a la tradición, fue designada por los Incas como capital.

2º—*La transición del gobierno de los Incas al de los españoles.* El Hombre Viejo estéril quien sacrifica su *Illa* (el ordenamiento viejo) en el altar de la iglesia (el nuevo ordenamiento) en Moros, causa su destrucción por el "rayo, trueno y relámpago" Notamos que el "padre" Apu Asto Cavana, fue simbólicamente "desconocido" por su "hijo" bautizado, Don Antonio Asto Cavana.

3º—*La transición de los tiempos coloniales a los tiempos modernos.* Moros, se dice de nuevo, haber sido destruido por la "guerra de la independencia y chilena". Mientras no haber recolectado todavía ningún mito relacionado al Hombre Viejo o prácticas religiosas dicotómicas en este período, es razonable pensar que algunas asociaciones existen. El hecho que los huarcaínos ganaron control sobre la larga discusión del sistema de irrigación en este período y lo justificaron aduciendo una primacía genealógica sobre Moros; pudo parecer como un cambio en un nuevo ordenamiento. Los huarcaínos, para ganar control sobre las acequias, podrían ritualizar su posesión en las ceremonias de *Yarqa aspiy* (ritual de la limpieza del sistema de irrigación). Es más, ellos podrían castigar físicamente a los Auquillinos cortándoles las trenzas.

En general, entonces, hemos descrito cómo una tradición histórica importante, colapsa y se ilumina a través de su incorporación a un marco referencial común de codificación simbólica. Durante el período Intermedio Tardío, debieron haber existido muchas generaciones de caciques aymaraes titulados Guacra (Waqra) —notar que los aymaraes no eran mitimaes incas, su residencia

en el área probablemente se remonta a los tiempos de los Wari (Earls y Silverblatt, 1977; Silverblatt y Earls, 1977). Sin embargo, sólo el primero y el último *Guacra* están registrados míticamente. Por analogía, varias generaciones de caciques Apu Asto Cavana (*Qawana*), debieron administrar a los aymaraes de Moros en nombre de los Incas; pero sólo uno es mencionado para simbolizar toda la época: ambos, como el primero y el último. Subsecuente a la conquista española, la adopción del sistema de nombres cristianos, nuestro trabajo de campo y los documentos, demuestran que existía una continua sucesión de Cavanas en las comunidades aymaraes y siempre en posición importante. En Choque Huaracaya, una de las mitades-*ayllu* se llama *Qawana*, a pesar de que el nuevo sistema de nombres, impedía reducir toda la línea a un solo título. Esta es probablemente la razón por qué un anónimo "Hombre Viejo" es usado para simbolizar el período íntegro y su punto histórico de transición.

En conclusión, la aplicación de la palabra código "Hombre Viejo de Moros", debe referirse a un colapso ulterior de las tres mayores transiciones históricas a una sola y única rebelión del orden social, económico y religioso. La primera transición de los tiempos pre-incas a los tiempos incas, está ahora bastante olvidada. La tercera transición conjunta, simbolizando el período republicano, aunque acompañado de un desorden general resultante de las varias ocupaciones militares y campañas guerrilleras como la del Mariscal Cáceres, ha tenido que quedar relegada de la memoria. Pero, a la luz de los mitos modernos referidos, podemos aseverar que la conquista española de los Andes ha eclipsado a las otras. No hay duda que en toda la historia de la civilización andina, este fue el evento de mayor significación para el rompimiento del ordenamiento establecido, que jamás se experimentó y así sirve de modelo simbólico para la codificación de otros procesos históricos de transición.

1.—John Earls quiere agradecer a la Fundación Werner Gren cuya beca administrada por R.T. Zuidema y la Universidad de San Cristóbal de Huamanga, le permitió conducir la investigación etnográfica y etnohistórica en la región Río Pampas-Qaracha. Irene Silverblatt, quiere expresar su agradecimiento a la Fundación Doherty por subvencionar su investigación en Perú, de junio de 1975 a junio de 1976, así también a la Fundación Werner Gren por subvencionar la Investigación Etnográfica y Etnohistórica en Perú de enero-diciembre 1977.

DOCUMENTOS

Título de Sarhua;

Archivo Comunal de Sarhua, 1661, 1936.

REFERENCIAS

Catacora, Sergio

1969 *Organización Social de la Comunidad de San Ildefonso de Chuqui Huarcaya*. Tesis para optar el grado de Bachiller en Ciencias Antropológicas, Universidad Nac. de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Duviols, Pierre

1973 "Huari y Llacuaz. Agricultores y pastores. Un dualismo prehispánico de oposición y complementaridad; *Revista del Museo Nacional*, T. XXIX, Lima.

Earls, John

1971 "The Structure of Modern Andean Social Categories", *Journal of The Steward Anthropological Society*, Vol. 3, Nº 1. Champaign-Urbana, Illinois.

Earls, John e Irene Silverblatt

1977 "Ayllus y etnias de la región Pampas-Qaracha: El impacto del estado Inca". Ponencia presentada al *III Congreso del Hombre y Cultura Andina*, Lima (Actas en publicación).

Huertas, Lorenzo

1969 *La Religión de una Sociedad Rural Andina: Cajatambo en el Siglo XVII*. Tesis para optar el título de Bachiller, Univ. Nac. Mayor de San Marcos, Lima.

Lumbreras, Luis

1972 *Las Fundaciones de Huamanga*, Lima.

Mariscotti de Gorlitz, Ana María

1976 "Los Curi y el Rayo", Ponencia presentada al *Symposium del Simbolismo Andino, XLII International Congress of Americanists*, Paris.

Rostworowski, María

1972 "Las etnias del Valle de Chillón", *Revista del Museo Nacional*, T. XXXVIII, Lima.

Silverblatt, Irene y John Earls

1977 "Apuntes sobre unas unidades político-económicas precolombinas de Víctor Fajardo", *Revista del Archivo Histórico de Ayacucho*, N° 1 (en prensa).

Irene SILVERBLATT
John EARLS